



Sylvia Santisteban  
Profesora CENTRUM Católica Graduate Business School

## Para Elevar el Nivel de Competitividad en el Perú

# Una Apuesta por la Educación

*Si bien el Perú se mantiene de manera estable en la posición 61 de un total de 148 países evaluados, sus resultados sugieren una consolidación del perfil de competitividad del país.*

La reciente suscripción del protocolo adicional al acuerdo marco de la Alianza del Pacífico llevada a cabo en Cartagena de Indias por los presidentes de Chile, Colombia, México y Perú, abre las puertas a un acuerdo comercial significativo para las economías directamente involucradas.

Este hecho nos lleva a comentar un reporte con información –aparentemente no relacionada– publicada recientemente: El Informe Anual de Competitividad Global 2013-2014, elaborado por el Foro Económico Mundial.

Este medio resalta que si bien el Perú se mantiene de manera estable en la posición 61 de un total de 148 países evaluados “sus resultados sugieren una consolidación del perfil de competitividad del país y un cierto agotamiento de las fuentes de ganancia de competitividad en los últimos años”.

Entre los retos que señala sobre el Perú destaca una dura realidad que constituye el punto central de este comentario: una pobre calidad en la educación que ha ocasionado un profundo déficit de habilidades y capacidades en la economía, pues el Perú se ubica en el puesto 134 de una muestra total de 148 naciones. En relación a este punto, el reporte menciona un bajo nivel de capacidad para innovar (puesto 106), inversión muy limitada en I+D (puesto 124) y un sistema de investigación científica muy débil (puesto 119).

El Perú ha mejorado en la última década, pero aún falta mucho por hacer. El cambio necesario para mejorar la calidad de vida en la nación parte de la necesidad de efectuar una reforma en el modo cómo pensamos, tanto a nivel individual como a nivel de grupo para integrarlo además a nivel del sistema de organizaciones.

¿Cómo podemos pensar a futuro en incorporar tecnología que supone la

utilización de recursos renovables que abundan en el país, que podrían convertirnos en un *hub* de generación energética en Latinoamérica, ser un pueblo que conserve y preserve sus ambientes naturales, donde sus ciudades se conviertan en espacios de vida sostenibles para sus ciudadanos, si no entendemos que el cambio tiene carácter de urgente y que cualquier esfuerzo que desarrollemos a nivel individual, grupal u organizacional, por más loable que sea, no nos llevará a buen puerto, porque las metas y objetivos como país no están bien definidos ni compartidos por todos los ciudadanos?

Entonces, empecemos por ponernos de acuerdo en que el tipo de cambio que debemos adoptar debe ser planeado, necesitamos que cada habitante comprenda el por qué del cambio. Sin una mejora sustantiva en el nivel de educación, el cambio

propuesto para mejorar el nivel de competitividad no es factible.

El cambio planeado —que es lo que debemos promover— no se puede llevar a cabo si tenemos una inmensa mayoría de peruanos que individualmente no está preparado para asumir los cambios que predominan en la sociedad global actual.

El Perú necesita hoy más que nunca profesionales y ciudadanos con capacidades conceptuales, habilidades referidas a la capacidad de ver no solo el problema inmediato y plantear solución al mismo, sino identificar cómo este tiene impacto en una serie de variables interrelacionadas que afectan una serie de sistemas, relacionados de manera directa e indirecta entre sí.

Necesitamos peruanos con habilidades para identificar, formular

e implementar soluciones con el grado de complejidad que los mercados actuales demandan, con solidez y conocimiento, con capacidad para desenvolverse en ambientes multiculturales y multilingües.

No podemos adoptar en el futuro una estrategia de cambio que no incluya una transformación en el nivel de educación de los ciudadanos que, a su vez, no incluya la incorporación de valores, como la ética en el trabajo, el respeto mutuo y la honestidad a toda prueba.

Esperemos que la adhesión a la Alianza del Pacífico sea más allá de un tratado comercial y de inversión, una apuesta por el trabajo en la educación de la mayoría de peruanos. Sin inversión al 100 % en educación no habrá incremento real del nivel de competitividad. 🇵🇪



Foto: www.foto.com